



La deuda externa y el vaciamiento tecnológico de América Latina

Área Temática: 10-La Gestión de la Investigación y la Transferencia

Prof. Daniel Vázquez

danielvazquez1975@hotmail.com

Prof. Marina Bolgieri

Prof. M. Bertolotti

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

En el presente trabajo se abordará la vinculación entre desarrollo tecnológico dependiente y el proceso de endeudamiento de América Latina con organismos externos, y en el desarrollo de dicho análisis, se hará referencia a las diferentes etapas tecnológicas (ISI) que se implementaron en nuestro país, y Latinoamérica, entre los años que van de 1955 hasta 1980. Para ello, será necesario hacer una breve revisión del proceso tecno-histórico a partir de la crisis del '30, tomando en cuenta las condiciones del préstamo internacional y su relación con las empresas transnacionales de monopolios externos, génesis de la deuda centro-Periferia de los años '80.

Introducción

En este trabajo abordaremos el proceso de endeudamiento de América Latina con organismos externos, en el desarrollo de dicho análisis, se hará referencia a las diferentes etapas tecnológicas (ISI) que se implementaron en nuestro país, y Latinoamérica, entre los años que van del 1955 hasta el 1980. Para ello, será necesario hacer una breve revisión del proceso tecno-histórico a partir de la crisis del 30. Implementare una metodología cuali-cuantitativa, para explicar las políticas de estado que se utilizaron en esos años.

El objetivo principal, del presente trabajo es hacer referencia a las condiciones del préstamo con su vinculación a las empresas transnacionales de monopolios externos.

Por último, se analizará la relación de la deuda centro-Periferia de los años '80 con el surgimiento de los países Tercermundistas.

El proceso tecno-histórico a partir de la crisis del '30

La crisis financiera del 29 quebró el proceso capitalista que se venía desarrollando desde la Primera Revolución industrial. La hegemonía del valor oro, como moneda de cambio internacional, comenzaba a tambalearse en el mercado mundial; una de sus causas fue que, el comercio de las importaciones disminuyó de manera considerable. Sin previo aviso se iniciaría una etapa de inversión en el mercado interno, la estrategia de Estado, era la consolidación económica de sus naciones, con el fin de superar la crisis económica que había sacudido al mundo. Por tal motivo, la “inversión hacia dentro” desviaría el flujo de capital de operaciones del mercado que anteriormente se destinaba a las importaciones. EE.UU, Francia, Inglaterra repatriaron capitales por un valor de 1.589 millones de dólares entre 1929 y 1932, hecho crucial que enmarcó una nueva manera de acelerar la recuperación del capital prestado.

Los países menos golpeados a causa de la caída de bolsa de 29 y, los procesos inflacionarios que desató la economía mundial, fueron los Estados que basaban su economía en la agro-minería, incrementando la rentabilidad del mercado interno, aprovechando el tipo de cambio que obtenían de las exportaciones de materias primas. Pero al mismo tiempo que se obtenían ganancias de divisas a causa del mercado de las exportaciones, el país debía industrializarse por sus propios medios, para superar la etapa política de la reconstrucción mundial. A causa de ello, los gobiernos se encontraban en la obligación de planificar la creación nacional de la industria técnica (que en un principio dicha tecnología se compraba a diferentes organismos del exterior) En una primera etapa, la actitud política y económica implementada, favoreció en gran medida a los Estados Latinoamericanos, viéndose obligados a desarrollar un plan estratégico técnico-industrial para sustituir las importaciones.

El desarrollo en tecnología obtenido en algunos países de América Latina fue considerablemente importante; pero centrémonos por un momento en nuestro país, la primera etapa de ISI provocó grandes avances industriales en vinculación con implementaciones de tecnología creada por organismos nacionales, el proyecto político de fabricar tecnología nacional comenzaba a dar con éxito sus primeros pasos. *“Son pues bastante minoritarios los grupos que, en este período, se oponen frontalmente a las políticas en pro del “crecimiento hacia adentro”, que incluyen una importante y costosa*

protección a la industria así como un “avance dramático del estado en el gobierno de la economía”¹

Cuando el panorama internacional consigue recuperarse de una de las crisis económicas severas del siglo XX; subyace nuevamente el espíritu de guerra, dando comienzo a uno de los enfrentamientos bélicos más sangrientos de la historia de la humanidad, la Segunda Guerra Mundial. La carrera armamentista comenzaba sin dar prorroga alguna, la cara de la guerra ya era conocida la injusticia, la crueldad, el dolor, la muerte; pero también existía otra cara oculta bajo el grito de libertad, la oportunidad real de experimentar las innovaciones tecnológicas sin riesgo de censura alguna, el ejemplo más claro de mi discurso es el bombardeo nuclear en territorio japonés. Tal fue el grado de innovaciones tecnológicas descubiertas en los años de guerra, que muchos autores consideran esta época como la Tercera Revolución Industrial.

El surgimiento de cambios sociales, más los avances científicos alcanzados en la etapa de pos-guerra favoreció a la concentración de fondos en organismos monopólicos internacionales. A partir del término de la Segunda Guerra Mundial, el orden social había cambiado y, en ese movimiento, el orden económico nos guiaría por un nuevo rumbo. Las potencias prevaleciente del momento era, el orden Soviético, con el grado de contradicción que se puede interpretar en dicho modelo. Y, por otro lado, el poderío armamentístico-económico que se representaba en los EE.UU. Esta puja de fuerzas no se mantendría estática, sino que el fantasma de las potencias mundiales atemorizaba al planeta con la posibilidad de un latente desencadenamiento de una guerra nuclear. La guerra fría amenazar al mundo.

En hecho crucial es que a partir de los años 50 se inicia una etapa de luchas independentistas de diferentes pueblos para lograr su liberación, como es el caso de pueblos asiáticos y africanos. El fuerte grito de liberación de países coloniales y semicoloniales comenzó a cobrar fuerza a escala mundial. Pero en la lucha de pueblos coloniales y semicoloniales hay que distinguir dos tipos de políticas y realidades distintas, por un lado, se encuentran los países que iniciaron su lucha desde los sectores que emergían de la

¹ Halperin Donghi, T. (1993), *Historia Contemporánea De América Latina*, Alianza Editorial, Madrid, Pág. 446.

revolución obrera y campesina (China, Corea del Norte, Cuba, Nicaragua). Y, por otro lado, la política llamada movimiento de liberación nacional, gobernado principalmente por la burguesía local. Dicha distinción es necesaria e inevitable a la hora de ver y entender el desarrollo económico de América Latina.

La consolidación política entre el Estado y la burguesía local, fortaleció de manera explícita el liderazgo del tipo de mercado pretendido por las potencias mundiales; las cuales tenían con principal objetivo invertir tecnología importada, mediante la instalación de empresas transnacionales en territorio Latinoamericano. *“El fenómeno de la dependencia es tanto económico como social y político. Es una totalidad en que las relaciones de dependencia y explotación de los países semicoloniales respecto a los centros imperialistas no sólo son en relaciones entre Estados, sino fundamentalmente entre clases.”*²

Desde un punto de vista canallesco, documentos del CEPAL afirman de un agotamiento natural del proceso de sustitución de importaciones. La pregunta que uno se hace ¿cómo puede ser posible que los desarrollos alcanzados en ciencia y técnica, contruidos en nuestro país, con un éxito considerable, consiga agotarse a causa de su propia efectividad?

Latinoamérica en los años ´50 era una región que basaba su economía mayormente en la industria de bienes de duraderos, pero a partir de las necesidades técnicas que solicitaba el mercado internacional, tuvo que adecuarse a las necesidades de desarrollar una política de ISI. Los logros en Ciencia y Tecnología alcanzados en algunos países de América Latina, se vieron inmersos en una encrucijada de intereses políticos, en vistas de los nuevos avances en el campo de la industria. Se sugiere que la economía de estas regiones debe reorganizándose en esta etapa coyuntural, y, decidir en, invertir en nuevos productos y crear mecanismos de protección de la industria nacional, o volver a la economía de mercado anterior a la crisis del 29, es decir, a la industria de bienes de consumos primarios. Los mayoritarios estaban de acuerdo con volver a la economía anterior (antes de la Crisis del 29), y reorganizar nuestra economía en lo que siempre se destacó, una región de bienes de consumo no duraderos.

² Calcagno, Alfredo E. “La perversa deuda externa”; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.117

“Quienes tenían intereses más directamente vinculados con el intercambio con el exterior argumentaban que la hora permitía retornar a la ubicación internacional más favorable para la región, que seguía siendo a su entender la de exportadora de productos primarios, lo cual a su vez requería “abrir” la economía para facilitar el comercio con los países del centro.”³

La evolución de la deuda externa

“Si usted recibe un kilogramo de oro para devolver un kilogramo de oro más un 6% de oro adicional al cabo de un año, y de repente el que le prestó el oro decide que usted debe devolverle una mayor cantidad de oro, un 35%-más o menos a lo equivalente a la devaluación del dólar, entonces usted debe un kilogramo de oro y le exigen que devuelva 1,35 kilogramo de oro, más los intereses, el 6%. Si a esto le añade que ese interés del 6% a la hora de pagar se lo elevan a 10, a usted le exigen 1,35 kilogramo de oro más un 10% de interés. Entonces usted, en resumen, recibió una cantidad determinada, con un interés determinado, y le exigen que le devuelva mayor cantidad, con intereses mayores, es decir, le roban de una forma que no está admitido en ninguna religión.”
Fidel Castro

En 1929 la deuda externa Latinoamericana alcanzaba la suma de 4.000 millones de dólares. A partir de la década del 30, la mayoría de los países suspendieron el pago de deuda o, en determinados casos los intereses de la deuda. *“Los bonos en dólares en mora de intereses del principal o de ambos representaba el 72% del total a fines de 1932, en 1935 el 85%. Esta falta de pagos provocó una fuerte baja en la cotización de los bonos,*

³ Arocena, Rodrigo, “Carpeta de trabajo”, *Problemas del Desarrollo en América Latina (UNQUI)*, Segunda Edición, 2003, Pág. 93.

propicia para su rescate por parte de los países deudores.” En 1945 algunos países de América Latina, como fue el caso de Brasil, México deciden renegociar el pago de la deuda externa, aprovechando las condiciones del mercado y la desvalorización de los bonos, por ese entonces América Latina llegó a disminuir su deuda a 2.417 millones de dólares.

Tres factores fueron decisivos para acelerar el proceso de endeudamiento en América Latina. En primer lugar, la transnacionalidad bancaria, con la fusión de organizaciones capitalistas, la inversión en el desarrollo técnico se convirtió en uno de los negocios más prósperos de la economía mundial. En segundo lugar, una de las causas principales fue el flujo masivo de petrodólares. El tercer factor, el capital sobrante de los centros imperialistas, a causa del boom del petróleo. *“La existencia de una considerable masa de liquidez, fuera del control de los bancos centrales, no sólo crea condiciones para que las empresas transnacionales refuercen su economía, sino que también constituye un factor desestabilizador de los sistemas monetarios nacionales.”*⁴

Es extraño que los países Latinoamericanos con mayor crecimiento industrial, se convirtieran en los Estados con mayor deuda externa de toda la región. Brasil con su deuda de 1.380 millones de dólares en 1955, en 1967 pasa a deber 3.469 millones de dólares. Pero lo más sombrío fue que junto al crecimiento de la deuda externa, paralelamente creció de manera asombrosa los monopolios extranjeros en territorio brasilero. Este mismo acontecimiento se repite de manera intencionada en México y Argentina.

México en 1955 poseía una deuda externa de 497 millones de dólares, pero en el año 1967 la deuda escala la suma de 2.648 millones de dólares. Jesús López Gallo, sostiene que las inversiones extranjeras directas aportaron el 60% en comparación al 40% de inversión que realizó el Estado Mexicano con el dinero de la deuda.

Argentina debía 600 millones dólares en el año 1955, pero en 1967 la deuda externa se transformó en 1.939 millones de dólares, la apertura de las importaciones extranjeras ocasionaron un desajuste de la industria nacional que había sabido ocupar un lugar preponderante en décadas anteriores, las políticas nacionales en ningún momento planificaron un sistema de protección de la industria nacional. Sin duda, nada de ello fue

⁴ Calcagno, Alfredo E. *“La perversa deuda externa”*; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.144.

improvisada, dado que los EE.UU en el año 1963 invirtió en Latinoamérica 12.368 millones de dólares, una suma muy abultada en comparación ha años anteriores, por ejemplo, en 1950 EE.UU invirtió 5.345 millones de dólares en estas regiones.

“La transnacionalización de la banca escapó en importante medida al control de los bancos nacionales, generando un poder parasitario monopolístico como nunca se había dado en la historia del capitalismo.”⁵

En 1971 se concluye con el acuerdo Bretton Woods (1944) que establecía paridades fijas en los valores de las monedas de diferentes países. Esa decisión fue determinante para la pronta transformación del régimen financiero mundial; la rentabilidad de los créditos se convirtió en uno de los principales negocios de la economía de este nuevo capitalismo. *“Durante la década de 1970 en especial, el crecimiento fue impulsado por la abundante oferta de crédito proveniente de la banca internacional. Ello fue una consecuencia de la nueva situación generada a partir del incremento brusco del precio del petróleo.”⁶*

Pero un giro en la economía en los años 70, ocasionaría un aumento sumamente significativo al endeudamiento que poseían los Estados Latinoamericanos con los organismos de créditos internacionales. La causa de dicha anomalía en la economía provino, de un aumento vertiginoso del petróleo; entre los años 73 al 74 el barril de petróleo cuadruplicó su valor anterior.

Con la aplicación del modelo exportación-importación, que se basaba en que una parte sustancial del crédito obtenido debía servir para comprar artículos importados que bien podrían ser fabricados en nuestro país⁷. En fin, las condiciones del crédito eran claras y abusivas, gran parte del capital prestado sirvió para amortiguar la inversión de las importaciones que se llevó a cabo en la década de los 70; la relación crediticia-

⁵ Calcagno, Alfredo E. *“La perversa deuda externa”*; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.117.

⁶ Calcagno, Alfredo E. *“La perversa deuda externa”*; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.101.

⁷ “Es decir que en menos de una década la importación de bienes se multiplicó por más de dos, pero ello no fue solventado por un aumento comparable de las exportaciones, sino por los préstamos.” Arocena, Rodrigo, *“Carpeta de trabajo”, Problemas del Desarrollo en América Latina (UNQUI), Segunda Edición, 2003, Pág. 111.* Este endeudamiento conllevó a una dependencia notable en los regímenes de financiamientos que América Latina había tomada con los capitales extranjeros. Aunque los números demuestran que Latinoamérica luego de los 80 aumento 3,5% por cápita su inversión en TyC, en cambio en Asia Menor el aumento llegó a 5%. El inconveniente se suscitaba a causa de que en América Latina la inversión no era autosustentable, como sí en gran parte lo era en los países asiáticos.

importaciones-radicación de capital multinacional, socavo las raíces de la industria nacional, el papel del Estado y su postura de dejadez plasmo una tendencia que se fue agudizando cada vez más a partir de los años. *“Paralelamente emergieron industrias de exportaciones no tradicionales, redoblándose de este modo la injerencia del capital monopólico extranjero, que en 1980 ya controlaba en América Latina más del 50% del capital industrial en general, y casi la totalidad de las industrias dinámicas de punta, en particular.”*⁸

El desarrollo de mercado internacional comandado por los países del Primer Mundo tuvo la colaboración directa de las burguesías criollas y el Estado. Desde ese lugar, se fue fortaleciendo la asociación entre la burguesía agro-industrial y la agro-comercial manejada mayormente por empresas transnacionales. Estos dos sectores controlan la producción de la elaboración y comercialización de los productos agropecuarios.

*“Como el cobro de comisiones y la corrupción se volvieron características típicas de los acuerdos más rentables, la falta de información convenía a todas las partes. Se produjo un fuerte incremento de las importaciones, y los regímenes militares de los años setenta aprovecharon la disponibilidad de recursos para acumular material de defensa. Los bancos internacionales y los comerciantes de armas se unieron para ayudar a que América Latina utilizase el crédito de que disponía”*⁹

El endeudamiento en América Latina se fue agravando de manera sumamente desordenada, la falta de político de Estado, el apoyo a la suba a poder de regímenes militares, el endeudamiento no sólo monetario sino el endeudamiento moral hacia pueblo Latinoamericano manipulada por sectores corruptos. Tal fue el desequilibrio financiero que alrededor de los años 80 Latinoamérica era la región del Tercer Mundo con mayor deuda

⁸ Calcagno, Alfredo E. “La perversa deuda externa”; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.117

⁹ Thorp, R. (1998), Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington. 1998, Pág. 87.

externa del planeta. El vaciamiento de capitales, acompañado de la escasísima inversión en CyT, concluyó en un superendeudamiento con organismos internacionales.¹⁰

“El servicio de la deuda externa, las importaciones indiscriminadas, las remesas enviadas al exterior por las transnacionales que controlan nuestras principales requisas y la fuga masiva de capitales de la burguesía criolla convirtiendo a nuestros países en retroalimentadores de las economías de las naciones opresoras. Esta exportaciones de capital de la llamada periferia al centro no estuvo destinada a la inversión productiva, sino que pasó directamente al área improductiva, controlada por la banca transnacional.”¹¹

A modo de conclusión

A partir de las lecturas que iniciamos en este vertiginoso recorrido por el desarrollo tecnológico por América Latina descubrimos que, la realidad mundial se encuentra acorralada por un sistema económico sustentado por la adquisición y la aplicación de las nuevas tecnologías. Con la llegada de los '80, vino también una nueva terminología para caratular aquellas regiones que no formaban el parte del selecto Primer Mundo; esta denominación conocida y desprotegida se dio a llamar Tercer Mundo. Denominación que en fin engloba la falta de recursos políticos, tecnológicos y económicos.

La economía, entendida como camino a seguir, que garantizaría la recuperación necesaria y útil para salir de la denominación del Tercer Mundo, era clara y concisa; el desarrollo tecnológico y económico se convertiría en los elementos más aptos para poder escapar de un problema que al pasar de los años iría empeorando con mayor fuerza. Ahora bien, si nuestro problema es el poco grado de desarrollo en comparación con los logros alcanzados por los países del Primer Mundo. Esto nos conlleva a una nueva redefinición,

¹⁰ “A comienzos de la década de 1980 se invierte el signo de los movimientos monetarios: los préstamos externos dejan de afluir a la región, y ésta debe dedicar cantidades crecientes para atender los servicios de una gigantesca deuda externa. La inflación y la inestabilidad crecen, retroalimentándose mutuamente con las masivas transferencias de capitales al exterior. La inversión, fuerte en los años anteriores, disminuye sustantivamente: del 22,7% del PIB en 1980 pasa al 16,4% en 1989”. CEPAL (1990), Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa, Santiago de Chile.

¹¹ Calcagno, Alfredo E. “La perversa deuda externa”; Ed. Legasa, Bs As, 1985, Pág.150.

Estado en etapa de subdesarrollo. El problema, ahora, pasa a hacer la planificación de qué política aplicar para transformarse en un Estado competitivo. La palabra “subdesarrollo” sería el término más apto y elocuente para comprender la tendencia mundial de un modelo político a alcanzar.

Si pensamos en la realidad de América Latina como una región considerada en subdesarrollo, debemos prestar atención al papel que jugó el llamado “estructuralismo cepalino”, la concepción alimentada por los trabajos realizados en el marco de la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina.

La CEPAL fue creada en 1948. El mismo tuvo un protagonismo importante en la discusión que involucraba la posición de subdesarrollo en función a una economía interna y su inevitable relación con el exterior. Su director, Raúl Prebisch expone y analiza que dentro de la propuesta de desarrollo, es posible creer que negociando aquellos bienes que puedan comercializarse es una condición de posibilidad dentro de la propuesta económica mundial, “...en tales condiciones, la división internacional del trabajo prevaleciente beneficiaría tanto a los países industrializados como a los que no lo eran.”¹² Pero el Prebisch, seguido a ello, reconoce también que los valores de los bienes de consumo, provenientes en su mayoría de los países subdesarrollados, mantenían en sus valores y ciertos indicadores confirman que tenderán a bajar de precio. Al mismo tiempo, en contraposición, los valores de los bienes industriales se encarecen de manera acelerada; imponiendo una relación de poder que fomenta más y más la división de niveles de vida entre los diferentes lugares del mundo.

La creación del CEPAL tenía la función de darle una solución a lo que años anteriores se había querido remediar luego de la crisis del 1930; la política de ISI, poseía como elemento esencial saciar el grado de dependencia de las tecnologías importadas. “La estrategia de la CEPAL apuntaba a darle continuidad a lo que en muchos casos había sido visto tan sólo como una política transitoria -una serie de medidas extraordinarias para

¹² Arocena, Rodrigo, “Carpeta de trabajo”, *Problemas del Desarrollo en América Latina (UNQUI)*, Segunda Edición, 2003, Pág. 93.

*afrentar una coyuntura inesperada-, convirtiéndola en el punto de partida para un crecimiento de nuevo tipo.”*¹³

El proceso de industrialización para lograr la sustitución de las importaciones, fue pensado como el origen de la concretización tecnológica en el escenario latinoamericano. La idea era tan ambiciosa como audaz, digo audaz, dado que los países dominantes no perderían por ningún motivo sus logros obtenidos; los conflictos institucionales fueron las primeras causas que acarrearón la desprotección de una tecnología nacional, encontrándose bajo la vista vigilante de los regiones industrializadas. *“En ese sentido, la división internacional del trabajo prevaleciente tiende a ahondar las diferencias de capacidad tecnológica entre países desarrollados y países subdesarrollados.”*¹⁴

A partir de los años 60, los países desarrollados seguían siendo los mismos y los países subdesarrollados, poco habían crecido; no debemos olvidarnos que los avances logrados desde la tecnología latinoamericana se encontraban en desventajas en comparación con las regiones del Primer mundo. No por ello, el control que llevaban a cabo en los países desarrollados había disminuido. A mediados de los 60, toma importancia y notoriedad la “teoría de la dependencia”; este movimiento cultural puede ser visto como la culminación de una etapa en el pensamiento latinoamericano acerca del desarrollo.

El auge del reconocimiento de los teóricos de la dependencia, fue alrededor de la conocida como segunda etapa de ISI, la cual se caracteriza por la instalación de empresas transnacionales en las regiones subdesarrolladas, como también las desfachatez política, acrecentando la corrupción y la gobernabilidad de régimen militares que aniquilaron una gran parte de la generación en América Latina. Los países subdesarrollados eran testigos que en el juego de la economía ya habían perdido, pero lo peor era concientizarse que las reglas del juego eran manipuladas a favor de los más poderosos. *“El mismo callejón aparentemente sin salida del estado actual del desarrollo del capitalismo en*

¹³ PREBISCH, RAÚL (1981): *Capitalismo periférico, crisis y transformación*, Fondo de Cultura Económica, México, Pág. 93.

¹⁴ Arocena, Rodrigo, “Carpeta de trabajo”, *Problemas del Desarrollo en América Latina (UNQUI)*, Segunda Edición, 2003, Pág. 35.

Latinoamérica: la modernización se hace a costo de un autoritarismo creciente y sin que disminuya el cuadro de pobreza típico del desarrollo con marginalidad. Al contrario, aumenta la magnitud de la población puesta al margen del sistema económico y político, en la misma medida en que el orden se mantiene gracias a mecanismos abiertos o disfrazados de presión y violencia”¹⁵

Un grupo importante de dependentistas afirman que desde la creación de ISI, la dependencia con el exterior se agudizó cada vez más; dado que los mecanismos de venta de los bienes primarios, se encontraba relacionado con los bienes de capital que podían costear los movimientos financieros de la industrialización. Las empresas transnacionales marcaron una nueva división del trabajo internacional, no sólo por la radicación de ellas en los países subdesarrollados, sino también por el control financiero de los países y productos de la periferia. Por lo tanto, debemos reformular nuestra definición y, entender una vez por todas, que los países del Tercer Mundo no son países en vías de desarrollo, sino que la caratula que nos caracteriza es ser llamados solamente países subdesarrollados.

Debemos dejar en claro que entre los años 50 a 70 en nuestro país, las huellas de la tecnología dejó plasmado una clara habilidad en sus avances. Pero el crecimiento hacia adentro, en un comienzo, pudo capitalizarse con criterios relativamente sólidos, aunque al pasar de los años la dependencia tecnológica se convertiría como uno de los bienes más caros. El colonialismo tecnológico se establecía de manera avasalladora, las políticas de Estado se desvincularon de los proyectos tecnológicos nacionales a largo plazo.

Bibliografía

-AROCENA, RODRIGO, “Carpeta de trabajo”, *Problemas del Desarrollo en América Latina (UNQUI), Segunda Edición, 2003.*

-BANCO MUNDIAL (1990), *Informe sobre el Desarrollo Mundial. La pobreza*, Washington.

¹⁵ CARDOSO, F. H. y E. FALETO (1978), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México, Pág. 135.

- CALCAGNO, ALFREDO E. *“La perversa deuda externa”*; Ed. Legasa, Bs As, 1985.
- CARDOSO, F. H. y E. FALETO (1978), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México.
- CEPAL, *Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa*, Santiago de Chile, 1990.
- CEPAL-UNESCO (1992), *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, Santiago de Chile.
- CIPOLLA, Carlo M. (1978), *Historia económica de la población mundial*, Ed. Crítica, Barcelona, 1978. de Cultura Económica, México.
- FAJNZYLBER, F. (1983), *La industrialización trunca de América Latina*, Ed. Nueva
- HALPERIN DONGHI, T. (1993), *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial, Madrid. Imagen, México.
- MARX, K. (1979), *El Capital*, tomo I, Siglo XXI, México.
- PREBISCH, RAÚL (1981): *Capitalismo periférico, crisis y transformación*, Fondo
- SÁBATO, JORGE editor (1975): *El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencia-tecnología-desarrollo-dependencia*, Paidós, Buenos Aires.
- THORP, R. (1998), *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington. 1998.